

# Trabajar con fuentes desde una perspectiva lingüística crítica

## Herramientas del análisis del discurso para la investigación en ciencias sociales

*Lidia Becker, Maite Martínez Romagosa,  
Gilda Zukerfeld y Julia Zullo*

■ Doi: 10.54871/ca24cp03

### **Introducción**

Analizar mensajes es la tarea que compartimos quienes nos dedicamos a las ciencias humanas y sociales. Aunque usemos diferentes denominaciones –fuentes, corpus, documentos, testimonios–, siempre se trata de materialidades hechas de signos que deben ser interpretadas a la luz de nuestras teorías, metodologías, enfoques y perspectivas. No siempre compartimos objetivos, ni buscamos llegar a resultados similares, pero sin duda transitamos la tarea de interpretar mensajes de otrxs.<sup>1</sup>

Las ciencias sociales, a diferencia de los estudios lingüísticos, no siempre hacen explícitas las prácticas concretas que median entre lxs investigadores y sus fuentes/materiales. Los mensajes con que

<sup>1</sup> En este trabajo elegimos no emplear el masculino genérico. Optamos por la forma <x> como variante inclusiva de la morfología de género en español.

tratan parecen tener sentidos evidentes y, muchas veces, unívocos para cada disciplina. En algún sentido, resulta necesario problematizar algunas de estas prácticas para volverlas más productivas y reveladoras para el análisis. Y es la lingüística encarada desde una perspectiva crítica la que puede ofrecer una mirada valiosa y enriquecedora para las ciencias sociales.

De eso trata nuestra propuesta: ofrecer una caja de herramientas para mejorar el análisis de mensajes desde una perspectiva lingüística crítica. Sin intentar reemplazar los marcos epistemológicos disciplinares, vamos a proponer una metodología de análisis que nos permita dejar de lado los análisis contenidistas del discurso explícito y poner el foco más bien en la forma, significados implícitos y efectos de los mensajes que a menudo escapan a la atención de lxs no lingüistas, aunque estos pueden contribuir con conocimientos imprescindibles para una interpretación completa del contenido.

En diferentes tipos de mensajes (géneros, soportes, materialidades, tipos de textos) que provienen de distintas fuentes, encontramos un asunto común y cercano que nos permitirá poner en práctica distintos modos de abordar estos mensajes. Para ejemplificar este acercamiento crítico a los textos, vamos a retomar la temática de la pandemia de COVID-19 en los medios masivos de comunicación y en campañas gráficas institucionales. Decidimos trabajar con noticias de distintos medios digitales en español –*El País* de España, *Clarín* e *Infobae* de Argentina, *El Mercurio* de Chile, *El Universal* e *Infobae* de México– y con páginas web institucionales de distintos países de habla hispana, desde la fase inicial de aparición del virus hasta la masificación de las vacunas (marzo de 2020-julio de 2021). Cabe aclarar que, dado que este trabajo surge de una investigación aún en curso, no contamos con un corpus de análisis cerrado. En esta oportunidad, aunque veremos modos de construir un corpus en el apartado “Construir un corpus desde el análisis del discurso”, no nos enfocamos en la forma en que se construye un corpus lingüístico-discursivo, sino en cómo abordar las primeras aproximaciones a este. Las herramientas que proponemos en las

páginas que siguen aspiran a guiar preguntas para comenzar a indagar sobre la naturaleza de un corpus incipiente, preguntas que, en última instancia, podrían conducir a su delimitación como así también al diseño de una investigación.

Elegimos este tema porque la pandemia de COVID-19 nos afectó globalmente como seres humanos, porque los gobiernos nacionales tomaron decisiones similares respecto de la salud pública y porque, como ciudadanxs, nos vimos afectadxs por experiencias similares. Por otro lado, optamos específicamente por los discursos mediáticos e institucionales porque –aun con particularidades regionales– constituyen un tipo de fuentes central para varias disciplinas y tienen mucho en común: se trata de géneros con características similares en todo Occidente que informan acerca de un tema de interés planetario. En este sentido, vamos a tomar titulares de diarios, fragmentos de noticias, imágenes<sup>2</sup> y eslóganes de campañas gubernamentales que nos servirán como ejemplos para ilustrar una metodología específica para abordar estos mensajes.

Desde el análisis del discurso, cuando trabajamos con mensajes preferimos hablar de *corpus de análisis* antes que de *fuentes*. En primer lugar, porque los corpus se construyen y delinean en el proceso del análisis, mientras que la noción de fuentes remite a un conjunto de mensajes ya terminados. En segundo lugar, como trataremos de mostrar en este capítulo, el análisis de un corpus excede el trabajo sobre el contenido de la fuente: un corpus no solo es significativo por lo que dice de manera explícita, sino por cómo lo dice, por lo que sugiere y por lo que calla. Cualquier mensaje o grupo de mensajes puede ser incorporado en un corpus de análisis: una carta, una foto, un diario, un texto aislado, una colección de textos dispersos o una serie ordenada y completa. El orden y los límites a veces parecen dados, aunque en realidad las materialidades con las

<sup>2</sup> En relación con la elección de las imágenes, por una cuestión de derechos de autor decidimos utilizar imágenes publicadas por el sitio Confiar Télam, que permite publicar y/o difundir dichas imágenes citando la fuente. El sitio es: <https://www.telam.com.ar/confiar-que-es> y las imágenes fueron obtenidas el 15/3/2023.

que trabajamos pueden formar una red con proyecciones infinitas. Es que la definición y los límites de un corpus están en una relación constante con las metas de una investigación, así como también el enfoque y los límites del análisis. Por eso decimos que un corpus nunca es definitivo, como tampoco lo son las lecturas de los materiales que lo conforman. En todo caso, son las instituciones –con condiciones y regímenes– y las trayectorias personales las que señalan fases, etapas y límites en la conformación de corpus. Series acotadas de mensajes –como por ejemplo “Viralicemos la responsabilidad”<sup>3</sup>– permiten realizar análisis lingüísticos en profundidad. Grandes colecciones de mensajes, en cambio, permiten establecer líneas transversales de lectura, recortes y recorridos parciales. Tener en claro las ventajas y limitaciones de cada corpus permite ajustar los objetivos del análisis y planear un recorrido posible con resultados acordes a esas metas.

## Las fuentes en las ciencias sociales

Sin ánimo de exhaustividad, observamos que en textos introductorios a la sociología en español (en inglés y alemán sucede lo mismo), brillan por su ausencia capítulos o secciones destinados a problematizar el tratamiento de fuentes y materiales. Un ejemplo es la *Introducción a la sociología* de Villanueva, Eberhardt y Nejamkis (2013) publicada en Buenos Aires, que tematiza *métodos* únicamente en un recorrido de la historia de la sociología<sup>4</sup> y no trata el tema de fuentes en absoluto. Algo parecido puede constatararse en el caso

<sup>3</sup> Este mensaje formó parte de una campaña multiplataforma que pusieron en circulación los medios gráficos de Argentina e impulsada por la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas, bajo el hashtag #SomosResponsables. Volveremos sobre este enunciado en el apartado de la propuesta de análisis.

<sup>4</sup> Se nombran los métodos inductivo/deductivo, positivo, histórico, dialéctico, holista, hermenéutico; “la observación, la experimentación y la explicación causal” en el capítulo “El método sociológico en Émile Durkheim” (Villanueva, Eberhardt y Nejamkis, 2013, p. 69).

de *Sociology*, la introducción clásica de Anthony Giddens (1982, traducida al español en 1991) que sirvió de modelo para muchos manuales en otras lenguas.

La situación en las ciencias históricas parece ser otra: el abordaje metodológico de las fuentes, sobre todo la cuestión de su autenticidad –cf. el ejemplo de las controversias alrededor de algunas narrativas esclavistas, como la de Olaudah Equiano, discutida por Carretta (2008), Lovejoy (2008) y Barnet ([1966] 1977)– es central en manuales introductorios. Si no se trata únicamente de una impresión, sino, efectivamente, de un déficit posible en la didáctica de la sociología, adquiere una relevancia especial nuestro interés por aportar herramientas del análisis del discurso para el trabajo con fuentes en el ámbito de las ciencias sociales.

Antes de presentar los campos y enfoques relevantes para una crítica lingüística de las fuentes en las ciencias sociales, cabe destacar que la colonialidad del saber condiciona también las tradiciones disciplinares del manejo de las fuentes. Las fronteras entre ciertas disciplinas, como historia vs. arqueología o filología vs. lingüística, se desarrollaron en gran medida a través de la experiencia de la otredad en el colonialismo y con miras a las fuentes disponibles. Así, los ecos de la afirmación de Hegel de que los pueblos africanos y americanos no poseen historia se rastrean en la siguiente cita de Gadamer que califica el conjunto de las culturas sin tradición escrita como no históricas:

Quando nos alcanza la tradición escrita, no solo conocemos algo individual, sino que se nos hace presente una humanidad pasada en su relación general con el mundo. Por lo tanto, nuestra comprensión sigue siendo peculiarmente incierta y fragmentaria si no tenemos ninguna tradición escrita de una cultura, sino solo monumentos mudos, y todavía no llamamos a ese conocimiento del pasado historia (Gadamer, [1960] 2010, p. 394).<sup>5</sup>

<sup>5</sup> Traducción de Lidia Becker. He aquí la cita original: “Wo uns schriftliche Überlieferung erreicht, da wird uns nicht nur etwas Einzelnes bekannt, sondern da

Considerando la dimensión colonial, podemos –antes de entrar de lleno en el objeto de este trabajo– plantear algunas preguntas y posibles respuestas respecto a la(s) lengua(s) de las fuentes, con el objetivo de evidenciar las ideologías lingüísticas vigentes en la academia:

- ¿Por qué la cantidad de testimonios en lenguas indígenas en las ciencias sociales es mínima? Una respuesta posible sería: porque la escritura, que tiene un peso particular en las sociedades eurocéntricas (Mignolo, 2003, pp. 29-122), ha sido reservada a las lenguas hegemónicas de los colonizadores. Las lenguas indígenas no se consideran dignas de ser contempladas y, en la mayoría de los casos, no tienen el instrumental para ser fijadas por escrito.
- ¿Por qué la proporción de investigadores en las ciencias sociales en América Latina que son capaces de realizar entrevistas en una lengua indígena es mínima? Porque el acceso de personas de origen indígena a una carrera universitaria todavía es limitado y porque las lenguas indígenas no suelen ser aprendidas por hispanohablantes monolingües.
- ¿Qué consecuencias puede tener para los resultados de la investigación el hecho de que una entrevista se realice en la lengua hegemónica (el español, para el caso de Latinoamérica), posiblemente ajena a la realidad de las personas entrevistadas? Este hecho puede llevar a efectos de alienación que, como mínimo, tendrían que ser considerados en la investigación.

---

ist uns ein vergangenes Menschentum selbst in seinem allgemeinen Weltverhältnis gegenwärtig. Daher bleibt unser Verständnis eigentümlich unsicher und fragmentarisch, wenn wir von einer Kultur überhaupt keine sprachliche Überlieferung besitzen, sondern nur stumme Monumente, und wir nennen solche Kunde vom Vergangenen noch nicht Historie”.

En términos generales, la cuestión de qué se convierte en fuente para un trabajo en las ciencias sociales y humanas (y por qué un material no llega a serlo) es una pregunta que debemos tener presente en nuestras investigaciones. Por ejemplo, si proyectamos estas reflexiones al corpus de la presente contribución, podremos constatar que los mensajes mediáticos y los discursos institucionales sobre COVID-19 en Argentina, México, Chile y España pertenecen a tipos de fuentes ampliamente estudiados, en parte, porque son visibles y de fácil rastreo y, también, porque permiten emprender una crítica de la gubernamentalidad, un tema privilegiado en las ciencias sociales y las corrientes críticas de la lingüística. Por otro lado, como reflexión al interior de este trabajo, podríamos decir que la elección de fuentes que reflejan predominantemente los posicionamientos ideológicos y políticos de los estratos hegemónicos invisibiliza la vasta heterogeneidad de prácticas y posicionamientos alternativos dentro de la sociedad. A continuación, una reflexión necesaria antes de presentar la propuesta, con la idea siempre presente de que no existe un punto cero de la investigación, no hay lecturas imparciales ni corpus cerrados.

## **Crítica del lenguaje y corrientes críticas de la lingüística**

Los saberes disciplinares no son unívocos y por eso no hay una única forma de hacer lingüística. El estudio del lenguaje puede abordarse desde muchas perspectivas. En este trabajo, vamos a sostener un enfoque particular: analizar el lenguaje es estudiar su uso concreto en sociedad. Sobre todo, la vinculación de la crítica social con cuestiones lingüísticas, característica de las corrientes que representamos y que serán abordadas en los siguientes apartados, convierte esta perspectiva en especialmente apropiada para estudios de ciencias sociales.

El concepto de crítica del lenguaje se asocia habitualmente con la *ordinary language philosophy* de Ludwig Wittgenstein, que

fue posteriormente desarrollada por John L. Austin. Este último elaboró la teoría de los actos de habla y, desde la filosofía, impulsó toda una nueva disciplina lingüística, la pragmática, dedicada a la investigación de las prácticas comunicativas. Sin embargo, los comienzos de la crítica del lenguaje y la lingüística crítica tienen que remontarse a la teorización marxista del concepto de ideología y al interés por la articulación entre ideología y lenguaje dentro de la lingüística materialista.

Marx y Engels acuñaron la comprensión de la ideología como una ilusión o falsa conciencia (*Deutsche Ideologie*, 1845-1846), en el sentido de que la realidad económica alienada bajo las relaciones de producción capitalistas provoca falsas formas de conciencia, que engañan a los individuos sobre sí mismos y sus condiciones de vida al ocultar las verdaderas relaciones de dominación. Aunque identificaron la gran importancia de las representaciones ideológicas para el proceso de reproducción, no formularon una teoría coherente de la ideología (Althusser, 1970, pp. 14-15). La representación de la falsa conciencia sentó las bases para la crítica de la ideología y una sospecha general hacia el lenguaje dentro de la tradición marxista (Schlieben-Lange, 1991, p. 26). En consecuencia, los primeros trabajos teóricos de la lingüística materialista marxista que se concibieron en la década de 1920 en la Unión Soviética muestran un interés por las representaciones metalingüísticas como fuente de prejuicios tanto entre lxs hablantes comunes como entre lxs lingüistas (Šor, [1926] 2010) y por la naturaleza ideológica del signo lingüístico (Volóshinov, [1929] 1993). Para Volóshinov, el signo lingüístico, “fenómeno ideológico por excelencia” (1993, p. 18),<sup>6</sup> solo puede surgir entre dos individuos socialmente organizados (Volóshinov, 1993, p. 17). Cada signo tiene un valor ideológico y todo lo ideológico posee un significado expresado en signos (Volóshinov, [1929] 1993, p. 14), de ahí la importancia del lenguaje como objeto fundamental de la ciencia de las ideologías (Volóshinov, 1993,

<sup>6</sup> Traducción de Lidia Becker.

p. 20). El signo ideológico es dialéctico en el sentido de que está vivo y es cambiante, además de refractarse y distorsionarse al mismo tiempo:

La clase dominante trata de impartir al signo ideológico un carácter eterno supraclasista, de extinguir o replegar hacia dentro la lucha de valoraciones sociales que tiene lugar en su seno, de hacerlo monoa-ctual [...] el signo ideológico en la ideología dominante establecida es siempre algo reaccionario [...] (Volóshinov, 1993, p. 28).<sup>7</sup>

Estos hechos determinan el carácter refractario y distorsionador del signo dentro de la ideología dominante. Teóricos marxistas como Althusser (1970), Pêcheux ([1975] 1990), Rossi-Landi ([1968] 1973) y Marcuse ([1964] 2002, pp. 88-107) sentaron las bases para una interpretación adecuada de cómo los significados ideológicos tanto dominantes como subversivos constituyen a los sujetos y son construidos por ellos a través del lenguaje. En cualquier caso, su esfuerzo principal se ha dirigido claramente hacia la crítica de las ideologías hegemónicas, lo que deja el desiderátum de la investigación para las posibilidades de resistencia discursiva.

Wittgenstein, que inició el giro lingüístico en la filosofía, también planteó una crítica general del lenguaje fuera de la tradición marxista.<sup>8</sup> Este autor argumentó de manera convincente que no existe una lengua ideal, perfectamente lógica, sino solo el uso cotidiano del lenguaje, que no es ni erróneo ni imperfecto: los postulados anteriores de la filosofía analítica, que presuponían nociones idealizadas del lenguaje y que en realidad solo construían lenguas ideales, son meras ilusiones. Para este autor, toda filosofía es crítica del lenguaje: “La filosofía es una lucha contra el embrujo de nuestra

<sup>7</sup> Traducción de Lidia Becker. La cita original: “Господствующий класс стремится придать надклассовый вечный характер идеологическому знаку, погасить или загнать внутрь совершающуюся в нем борьбу социальных оценок, сделать его моноакцентным. [...] идеологический знак в сложившейся господствующей идеологии всегда несколько реакционен [...]”.

<sup>8</sup> Para una interpretación desde la influencia marxista, véase Santamaría-Velasco (2021, p. 80, notas 1 y 2).

mente por medio de nuestro lenguaje” (Wittgenstein, [1953] 2015, p. 81).<sup>9</sup> La hermenéutica filosófica de Gadamer ([1969] 2010) también puede adscribirse al giro lingüístico: el ser humano entiende y construye el mundo en el medio del lenguaje; el proceso de intercomprensión es también un proceso lingüístico. Al mismo tiempo, su comprensión del lenguaje está condicionada socialmente:

Todas las formas de comunidad humana son formas de comunidad lingüística, y aún más: forman el lenguaje. Porque el lenguaje es, por su propia naturaleza, el lenguaje de la conversación. Forma su propia realidad a través del proceso de la mutua comprensión. Por tanto, no es un mero medio de comunicación (Gadamer, 2010, p. 450).<sup>10</sup>

Algunos elementos de esta perspectiva, por ejemplo, que el mundo se hace patente en la intercomprensión a través del lenguaje (Gadamer, 2010, p. 45), ya están presentes en Johann Gottfried Herder y Humboldt y se absolutizan en la sobrevaloración del papel del lenguaje en la corriente del relativismo lingüístico. El giro lingüístico-discursivo alcanzó a las ciencias sociales con Michel Foucault (1975), que destacó la importancia de la constitución discursiva de las subjetividades y de la discursividad del poder. Pierre Bourdieu (1982) también se dedicó a las interrelaciones entre el lenguaje, el poder y la economía, y propuso los conceptos de “mercado lingüístico” así como el de “capital simbólico y lingüístico”. La teoría de los sistemas sociales de Niklas Luhmann ([1984] 2018) y la teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas ([1981] 2019) llegan incluso al nivel de metateorías que van más allá de la sociología del lenguaje. El centro de estas teorías es la comunicación

<sup>9</sup> Traducción de Lidia Becker. La cita original: “Die Philosophie ist ein Kampf gegen die Verhexung unseres Verstandes durch die Mittel unserer Sprache”.

<sup>10</sup> Traducción de Lidia Becker. La cita original: “Alle Formen menschlicher Lebensgemeinschaft sind Formen von Sprachgemeinschaft, ja mehr noch: sie bilden Sprache. Denn die Sprache ist ihrem Wesen nach die Sprache des Gesprächs. Sie bildet selber durch den Vollzug der Verständigung erst ihre Wirklichkeit. Deshalb ist sie kein bloßes Mittel zur Verständigung”.

humana y, por lo tanto, se dedican a menudo y de forma explícita al lenguaje en contextos diferentes.

Mientras que actualmente la interpretación de las interrelaciones entre el pensamiento y el lenguaje sigue oscilando entre los extremos del relativismo y el universalismo lingüísticos, queda claro que el tratamiento crítico del lenguaje debe formar parte de cualquier reflexión científica, sobre todo en las humanidades y las ciencias sociales.

Los enfoques críticos dentro de la lingüística se sitúan en la mayoría de los casos dentro de la tradición marxista y abarcan a teóricos soviéticos como el ya mencionado Valentín Volóshinov y Mijaíl Bajtín, así como a la escuela francesa del análisis del discurso con Michel Pêcheux (1990), Oswald Ducrot (1980), Patrick Charaudeau (1983), Dominique Maingueneau (2014, 2016), Ruth Amossy (2021), etc.

La línea anglosajona de investigaciones críticas del uso lingüístico se inscribe en la tradición funcionalista de M. A. K. Halliday, aunque estas también adoptan un enfoque materialista-histórico. Algunos lingüistas de la Universidad de East Anglia, como Robert Hodge, Günther Kress, Roger Fowler, fundaron a fines de la década del 70 la llamada Lingüística Crítica para indagar y sistematizar las estrechas relaciones entre lengua/ideología/política.<sup>11</sup> Desde esta perspectiva, proponen una refundación de la lingüística como disciplina mediadora entre las ciencias sociales y la psicología, como una mirada necesaria para entender la articulación entre lo individual y lo social. Unos años más tarde, Norman Fairclough, desde la Universidad de Londres, reformula el planteo original –muy ligado al análisis del léxico y la gramática– y amplía el horizonte de la disciplina aún más: incorpora el estudio de las condiciones de producción y reconocimiento de los discursos (tomando los aportes de la

<sup>11</sup> Parte de la propuesta para el análisis de los enunciados que planteamos más adelante proviene de esta corriente. Véase Fowler, Trew et al. (1979) y Hodge y Kress (1993), entre otros.

escuela francesa que acabamos de mencionar) y la relación dialéctica entre el cambio social y discursivo (Fairclough, [1995] 2010). Se instaaura así un nuevo modelo teórico transdisciplinar: el Análisis Crítico del Discurso (ACD, en español, y *Critical Discourse Analysis*, CDA, en inglés). Otrxs representantes destacadxs son Teun van Dijk (Universitat Pompeu Fabra de Barcelona) (1999) y Ruth Wodak (Universidades de Viena y Lancaster) (1989). De manera muy sintética, podemos decir que esta línea de investigación se propone dar cuenta de las condiciones específicas que hacen posible la aparición o la interpretación de determinados discursos (como el fascismo o el neoliberalismo, por ejemplo), cómo se naturalizan determinados significados, cómo estos cambios modifican otras prácticas que van más allá del uso del lenguaje y cómo se involucran y comprometen lxs analistas del discurso en esta tarea descriptiva/explicativa.

Esta escuela crítica tiene su versión particular en Latinoamérica desde fines de la década de los 90. Los trabajos de Alejandro Raiter y Julio Zullo en Argentina, Teresa Oteiza en Chile, Teresa Carbó en México, Mariana Achugar y Germán Canale en Uruguay son apenas algunos ejemplos<sup>12</sup> de esta línea, en la cual se cuentan muchxs jóvenes investigadores en la actualidad. Finalmente, debemos mencionar la escuela argentina de la glotopolítica liderada por Elvira Narvaja de Arnoux (2000, 2014) y vinculada con el análisis del discurso y el campo de las ideologías lingüísticas en la antropología lingüística norteamericana (Silverstein, 1979; Kroskrity, 2000; Schieffelin, Woolard y Kroskrity, 1998; Irvine y Gal, 2000; cf. Arnoux y Del Valle, 2010).

En la presente contribución, nos gustaría otorgar al término de crítica del lenguaje un nuevo significado genérico para designar una serie de corrientes críticas del lenguaje no solo en la filosofía y la sociología, sino también en diferentes áreas de las ciencias

<sup>12</sup> Ver el libro coordinado por Oscar Iván Londoño Zapata y Giohanny Olave Arias (2019) para trabajos recientes de investigadorxs argentinxs. También puede consultarse López Ferrero et al. (2022) para una actualización de trabajos de España, Latinoamérica y Estados Unidos.

lingüísticas tratadas arriba, como el análisis del discurso y la antropología lingüística.<sup>13</sup>

## **Primera aproximación a las fuentes**

### ***La distinción entre los datos originales e instancia(s) mediadora(s)***

Empezamos la exposición de algunas premisas fundamentales con un intento de tipología de las fuentes. Así, podemos constatar que, una vez recogidas y fijadas, las fuentes siempre son históricas, aunque el grado de la historicidad en relación con la actualidad puede variar considerablemente (por ejemplo, centenares de años en el caso de la sociología histórica vs. algunos meses o semanas). El mero hecho de compilar un corpus materializado presupone un cierto distanciamiento entre la persona que investiga y los datos, que tiene que ser reflejado en la metodología. Cuanto más lejana es la época, más relevante es la consideración de la historicidad del lenguaje, si se trata de fuentes mediadas lingüísticamente.

Debemos considerar que junto con las fuentes lingüísticas/ verbales existen fuentes no lingüísticas: monumentos, objetos de uso doméstico, obras de arte, imágenes, fotografías, mapas, grabaciones de audio y video, comunicación no verbal, etc. Las fuentes verbales se dividen a su vez en las escritas vs. orales (fijadas en forma de grabaciones y/o transformadas en escritura por medio de transcripciones, protocolos, resúmenes, notas). Una gran parte de las fuentes sociológicas son escritas o transformadas en textos escritos. Estas fuentes en muchos casos no son copias fieles de la fuente original (por ejemplo, testimonio dado en una entrevista o en un proceso judicial), sino que cuentan con una instancia mediadora que puede ser una transcripción, un protocolo, un resumen,

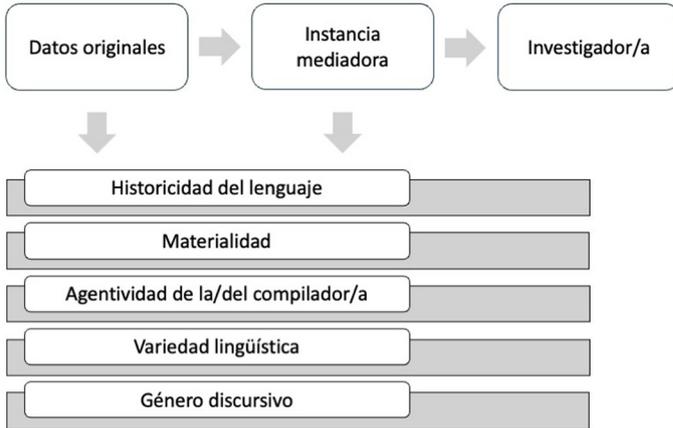
<sup>13</sup> No se trata del primer intento de englobar esta serie de enfoques bajo un término-paraguas; Fraga (2020), por ejemplo, menciona una serie comparable como la teoría crítica del discurso.

una nota, etc. La distinción entre una fuente original y una o más instancias mediadoras es importante a la hora de evaluar el grado de construcción de la fuente dada antes de empezar el trabajo. Por ejemplo, en el caso de las fuentes escritas históricas con una fecha de elaboración remota, se considera imprescindible evidenciar si se trata de una publicación o un manuscrito original o de una edición. En el caso de que se trate de una edición, se toman en cuenta las condiciones de su producción. Preguntas comparables tienen que ser planteadas en el caso de fuentes orales transcritas o protocolizadas:

- ¿Cuáles son las condiciones de producción de la transcripción o el protocolo?
- ¿Según qué criterios fue realizada la transcripción?
- ¿Qué datos se consideraron no relevantes (por ejemplo, la entonación o las pausas largas pueden ser relevantes a la hora de evaluar la veracidad o el grado de preocupación de lx informante)?

Algunos criterios que pueden ser útiles para medir el grado de construcción lingüístico-discursiva de una fuente y que tienen que ser aplicadas tanto a los datos originales como a la(s) instancia(s) mediadora(s) son: la historicidad del lenguaje, la materialidad, la agentividad de lx compiladorx, la variedad lingüística, el género discursivo/tradiciones discursivas.

*Gráfico 1. Criterios para evaluar el grado de construcción de los datos originales y de la(s) instancia(s) mediadora(s)*



Fuente: elaboración propia.

Si aplicamos estos criterios a nuestro corpus de mensajes en el contexto de la pandemia de COVID-19 en los medios masivos de comunicación, obtenemos las siguientes características de los datos originales y de la instancia mediadora:

- la historicidad del lenguaje: siglo XXI;
- la materialidad: publicaciones originales, versiones online de diarios, páginas web de cuentas gubernamentales;
- la agentividad de la fuente: periodistas, redacciones de diarios, instituciones estatales;
- la variedad lingüística: español de Santiago de Chile, de Ciudad de México, de Buenos Aires y de Madrid;
- el género discursivo y las tradiciones discursivas: artículos periodísticos, comunicaciones institucionales.

Si las condiciones concretas de producción de los datos originales y/o de la instancia mediadora se desconocen, sus regularidades tienen que ser reconstruidas, como mínimo parcialmente. Es de esperar que, aunque algunas de estas características pueden parecer innecesarias a primera vista, este análisis preliminar resulte útil para los objetivos de la investigación.

### ***Construir un corpus desde el análisis del discurso***

Además de contextualizar las fuentes-mensajes por considerar en un estudio, también debemos circunscribir o seleccionar qué materiales vamos a tener en cuenta en el análisis. Muchas veces las fuentes parecen dadas, como unidades necesarias y suficientes para realizar un análisis, obtener determinados datos o probar hipótesis específicas. Sin embargo, esa unidad no es un *a priori*, sino el resultado del mismo proceso de investigación: nunca tomamos ingenuamente un mensaje construido como fuente, siempre buscamos “algo” en particular que esperamos encontrar. Designamos con el término de corpus a ese proceso que convierte una serie de mensajes en el material fundamental de análisis en una investigación. Este proceso no siempre se explicita y no suelen considerarse las consecuencias que posee en toda la investigación. En términos de Courtine (1981):

Esto plantea, en principio, el problema de la recolección de materiales discursivos que después se organizarán en vista a un tratamiento de AD [análisis discursivo]. Esta operación comienza, pues, por la extracción de secuencias discursivas de una determinada forma, fuera de lo que Dubois ha designado como un “universal del discurso”. Si tomamos como “universal del discurso” al conjunto potencial de los discursos que podrían ser el objeto de un tratamiento, constatamos que la operación de extracción consiste en principio en delimitar un campo discursivo de referencia (trátase de un tipo de discurso, por ejemplo, el discurso político; del discurso que da cuenta de una fuente particular en el interior del campo del discurso político, por

ejemplo, el discurso político producido por tal locutor, por tal formación política; del discurso proveniente de una fuente y de un momento histórico determinado, por ejemplo, el discurso político producido por tal formación política en tal coyuntura, etc.) imponiendo a los materiales una serie sucesiva de restricciones que los homogeneizan (1981, p. 24).

Esos supuestos o hipótesis a menudo inconscientes son los que orientan los primeros pasos y los que muchas veces sesgan el proceso de conformación de un corpus y el análisis mismo. Desde la perspectiva lingüística y crítica que abordamos en esta propuesta, consideramos que es necesario otorgarle un papel protagónico a estos procedimientos y que no solo alcanzan las primeras etapas de un proceso de análisis, puesto que el corpus está en constante proceso de cambio y ajuste, no únicamente en su conformación material sino en los recursos y potencialidades que puede revelar.

Retomando el planteo inicial, entonces tenemos a la vista dos tipos de problemas: seleccionar y acotar un conjunto de mensajes –o corpus–. La selección de un corpus de análisis siempre aparece como parte de la idea o propuesta inicial. Nos interesamos en un actor/tema/proceso circunscrito a un tiempo y/o espacio precisos y siempre tenemos una idea –aunque al principio sea aproximada– de las fuentes o mensajes a los que podemos recurrir para su estudio. Lo que sucede es que desde ese planteo original al trabajo concreto con materialidades lingüísticas existe un largo proceso que la mayor parte de las veces no figura en los resultados de las investigaciones (ni en los manuales de metodología de la investigación). En muchas oportunidades ese material:

- No existe o es inaccesible para la investigación.
- Está dañado o incompleto.
- Requiere un proceso de transcripción/adaptación que resulta muy complicado/costoso.

- Es muy voluminoso, imposible de abordar dentro de los límites de una investigación.

Algunas investigaciones colectivas cuentan con recursos y tiempo suficiente como para obtener o convertir un mensaje o conjunto de mensajes en un corpus. Nos referimos a la posibilidad de realizar un trabajo de campo (lo que implica una estancia, la obtención y registro de datos y la realización de entrevistas, entre otras prácticas), o bien la posibilidad de acceder a archivos específicos y poder obtener imágenes o copias de estos.

Courtine (1981) señala tres condiciones que debe reunir un corpus para constituirse como tal: homogeneidad, exhaustividad y representatividad. Aunque parezcan a simple vista demasiado restrictivas, estas condiciones funcionan a veces de manera parcial, es decir, desde el análisis del discurso se pueden contrastar materiales heterogéneos en cuanto al género discursivo, por ejemplo, aunque se los considere homogéneos en cuanto a los tópicos que tratan (abordar cartas personales y noticias referidas al mismo suceso, por ejemplo). Tal como mencionamos más arriba, la homogeneización es un procedimiento inherente a la conformación del corpus. Respecto de la exhaustividad y la representatividad, retomamos el problema de la selección que mencionamos antes. Muchos programas de investigación tienen potencialmente una infinidad de materiales plausibles de constituirse como corpus: ¿cómo elegir/ordenar esos materiales? Obviamente, la respuesta siempre depende de los propósitos y alcances de la investigación. La conformación de series con materiales representativos puede aportar algunas soluciones. Algunos ordenamientos posibles son:

- Secuencias discursivas producidas por una misma fuente.
- Secuencias discursivas producidas desde posiciones ideológicas similares/contrarias.
- Secuencias discursivas producidas en sincronía.

- Secuencias discursivas producidas a lo largo de un período determinado.
- Secuencias discursivas producidas en el contexto de la investigación (entrevistas y encuestas).

Estos ordenamientos pueden combinarse de modo que un corpus, por ejemplo, puede estar constituido por los mensajes de unx mismx locutorx, producidos en un período determinado. Un buen ejemplo de estas relaciones puede encontrarse en el trabajo de Eliseo Verón y Silvia Sigal sobre el discurso peronista en Argentina (1986): a partir de un corpus inabarcable –el discurso de un movimiento social y político con ochenta años de tradición–, establecen tres ciclos dentro del período 1943-1974 y en cada uno de ellos priorizan los mensajes de tres locutores: el mismo Perón, en los inicios del movimiento; los representantes de Perón durante su exilio en España, y los mensajes de la Juventud Peronista en la década de los 70.

Por último, un mismo corpus puede cumplir diferentes funciones según las investigaciones que lo abordan: las transcripciones de una clase de historia de una escuela secundaria pueden servir como fuente para indagar la transposición didáctica de determinados contenidos de la enseñanza, para analizar los modos/estilos de comunicación entre adolescentes frente a la presencia de un adulto, para realizar un análisis institucional de esa escuela, entre otras posibilidades. Desde la perspectiva lingüística y crítica que estamos postulando, se trata de encarar el uso del lenguaje en contexto. Esto significa, en principio, que nuestras investigaciones trabajan con mensajes completos situados en contextos y en condiciones específicas, como expusimos en el apartado anterior; que nuestras investigaciones buscarán aportar conocimiento sobre nuestras sociedades y, a la vez, sobre el funcionamiento del lenguaje y otros sistemas de signos en dichas sociedades. En este sentido, un abordaje transdisciplinario de los objetos de estudio es imprescindible para dar cuenta del funcionamiento social de los discursos.

## Segunda aproximación: el análisis del corpus

### *Todos los mensajes son multimodales*

Hasta hace pocos años, analizar una fuente, un documento o cualquier mensaje implicaba sobre todo hacer análisis de las formas verbales empleadas. La lingüística consideraba su objeto de estudio como *monomodal*. Sin embargo, las dificultades que presentaban las transcripciones de registros orales, así como la irrupción de formas gráficas y visuales en la mayor parte de los mensajes, constituían problemas a los que la lingüística prestaba poca atención. Recién a fines de 1990, con los trabajos de Kress y van Leeuwen, entre otros (que a su vez retomaron parte de la tradición semiológica de Barthes y otros autores franceses), la posibilidad de sumar el funcionamiento de otros sistemas de signos se volvió parte del objeto de estudio. En realidad, los mensajes siempre fueron *multimodales*. Eran los analistas los que recortaban/simplificaban esa complejidad para hacer posible su estudio.

Pensemos algunos ejemplos cotidianos: leer una carta manuscrita o su versión electrónica, participar de una conversación cara a cara o telefónica, leer un libro en un procesador electrónico o en papel. ¿Qué consecuencias traen estas diferencias de formatos-soportes en la construcción de los sentidos de estos mensajes? ¿Son idénticos en cada caso? Entender que los gestos, el tipo de letra, las imágenes y hasta los colores pueden devenir en signos portadores de significado nos obliga a replantear no solamente nuestro objeto de estudio y el alcance de nuestras investigaciones, sino que también nos invita a pensar en métodos y herramientas de análisis completamente nuevas.

Por eso hablamos de *multimodalidad*, para dar cuenta del funcionamiento articulado de varios modos semióticos a la vez, a partir del supuesto de que el significado del conjunto es mayor que la suma de las partes. Esta afirmación resulta la base de sustentación de una nueva propuesta teórica y sobre todo metodológica que

supera los límites disciplinares para abordar los mensajes como un todo, un conjunto de modos y medios para construir significado: cada modo tiene sus reglas-gramáticas de funcionamiento específicas que han sido descritas por disciplinas particulares. Lo interesante de la multimodalidad es el desafío del corpus, precisamente porque permite abordar diferentes nociones y alcances de textos/contextos y, en consecuencia, trabajar con distintos objetivos. Por lo general, se requiere trabajar en equipo para que cada investigador pueda hacer sus aportaciones desde su formación y sus propios intereses/objetivos.

Nuestra propuesta de análisis implica pensar los textos multimodales en dos dimensiones (Zullo, 2016): una enunciativa, que aborda los mensajes en su dimensión interaccional, rastreando huellas de las condiciones que hicieron posible su aparición, su circulación y su interpretación (aunque no parezcan evidentes las marcas de autor como en el caso del discurso científico) y una dimensión de los enunciados en la que se analizan los textos en tanto representan-crean un mundo, un universo particular que se describe, se narra, se explica. Por una cuestión de ordenamiento, exponemos estos recursos analíticos comenzando por la dimensión enunciativa, para pasar después al análisis de los enunciados.

***En cada texto habitan muchas voces:  
formas de la heteroglosia/polifonía***

Entendemos que cualquier mensaje, por aislado que parezca, es polifónico en el sentido de que en él se encuentran presentes muchas voces. No se trata solamente de la posibilidad de que un discurso cite directa o indirectamente las palabras de otro, sino que desde esta perspectiva, cada acto de enunciación es intertextual, ya que retoma actos anteriores y con ello sentidos y situaciones que se actualizan una y otra vez. Hablar de pandemias y epidemias en muchas partes del mundo llevó a actualizar procesos traumáticos vividos en el pasado. No solamente reaparecieron palabras que

hacía mucho que no se usaban, sino que estas palabras evocaron en la memoria de muchos hablantes universos de sentido que parecían olvidados.

Los teóricos soviéticos de la sociología del lenguaje –Jakubinskij ([1923] 1986), Volóshinov ([1929] 1993) y Bajtín ([1959-1961] 1986)– concebían el lenguaje como fundamentalmente dialógico y, por tanto, de naturaleza potencialmente consensual y conflictiva. El creador de la idea de que un sujeto hablante puede adoptar varias voces es Mijaíl Bajtín, que operó con una serie de términos en ruso (разноголосие “diferente + voz”, разноязычие “diferente + lengua”, разноречие “diferente + habla”), traducidos al español por “heteroglosia”:

El discurso del autor, los discursos de los narradores, los géneros insertos, los discursos de los personajes, son solo las principales unidades compositivas a través de las cuales se introduce la heteroglosia en la novela; cada una de ellas permite una variedad de voces sociales y una variedad de conexiones y relaciones entre ellas (siempre dialógicas en mayor o menor medida). Estos vínculos y relaciones especiales entre los enunciados y las lenguas, este movimiento del tema a través de las lenguas y las hablas, su fragmentación en los chorros y gotas de la heteroglosia social, su dialogización, son los principales rasgos de la estilística de la novela. (Bajtín, 1975, p. 76).<sup>14</sup>

Oswald Ducrot, un analista del discurso francés, desarrolla la visión dialógica y heteroglósica del lenguaje de Bajtín en consonancia con el modelo del órgano de Bühler ([1934] 1965), el cual, además de la expresión, incluye la apelación. Así, según esta

<sup>14</sup> Traducción de Lidia Becker. La cita original: “Авторская речь, речи рассказчиков, вставные жанры, речи героев – это только те основные композиционные единства, с помощью которых разноречие вводится в роман; каждое из них допускает многообразие социальных голосов и разнообразие связей и соотношений между ними (всегда в той или иной степени диалогизованных). Эти особые связи и соотношения между высказываниями и языками, это движение темы по языкам и речам, ее дробление в струях и каплях социального разноречия, диалогизация ее – такова основная особенность романной стилистики”.

comprensión de la polifonía, lx hablante construye las imágenes de lxs destinatarixs que se dejan vislumbrar en sus enunciados. Así, lxs interlocutores de un enunciado pueden ser múltiples (Ducrot, 1980, pp. 233-236). Además, critica la unicidad del sujeto de la enunciación y la unicidad del acto ilocucionario (Ducrot, 1984, p. 189). Bajo la unicidad del sujeto entiende la atribución al sujeto hablante de las características de la primera persona, que es al mismo tiempo la que produce el enunciado y cuyas opiniones y posicionamientos este enunciado supuestamente expresa. Sin embargo, un título periodístico como:

- (1) Es perfumista, tuvo COVID y perdió el olfato: “Fue como si me hubieran anestesiado los instrumentos” (*Infobae*, 5 de octubre de 2020).

demuestra que la autora del discurso reportado directo entre comillas es la perfumista Francisca Mancini, que se distingue de lx periodista de *Infobae* que enuncia toda la frase. Según Ducrot, la distinción entre varios sujetos también es posible en los casos donde esta es menos evidente (Ducrot, 1984, pp. 190-191). Él distingue entre *locutor*, responsable del contenido del enunciado, y *autor* empírico del enunciado o sujeto hablante (Ducrot, 1984, pp. 193-195). Por ejemplo, en el caso del título del artículo:

- (2) #QuedateEnCasa, salvo que seas famoso (Rojo, 29 de mayo de 2020).

que apareció en *Clarín* el 29 de mayo de 2020, el autor empírico o el sujeto hablante es el periodista (Damián Rojo), mientras que la autoría del enunciado “#QuedateEnCasa” corresponde a numerosas instancias institucionales a nivel global que lanzaron una serie de campañas con este título en diferentes lenguas en las redes sociales y los medios de comunicación masiva. Este enunciado difícilmente puede ser adscripto a unx locutorx concretx original (Ducrot, 1984, p. 195). Por consiguiente, este título intertextual y polifónico evoca

en el público receptor una reacción de indignación hacia la hipocresía de las instituciones y de las elites (las autoras responsables de “#QuedateEnCasa”) que promocionan el aislamiento entre las masas populares, mientras que se acepta abiertamente la conducta desviada de las estrellas de televisión. La continuación, “salvo que seas famoso”, reconstruye el enunciado completo hipotético que refleja la actitud real de los gobernantes, según el periodista. Conforme a estas consideraciones, se utilizan diferentes recursos lingüísticos para expresar el acuerdo, el distanciamiento, la asimilación de posiciones de otras personas, por ejemplo, lxs interlocutorxs.

## Las figuras de la enunciación

Como afirmamos más arriba, todo mensaje contiene huellas de las condiciones que lo hicieron posible. Algunas más visibles que otras, pero siempre presentes. En este sentido, entre esas huellas también podemos encontrar marcas de su productorex –a quien denominamos locutorx o enunciadorex–, como así también una proyección de lxs destinatarixs a quienes ese mensaje va dirigido (Verón, 1987; García Negroni y Zoppi Fontana, 1992).

Las marcas de locutorx-enunciadorex pueden aparecer explícitas bajo las formas pronominales de la primera persona del singular o del plural:

(3) Al virus lo frenamos entre todos.

(4) Somos responsables (*Chequeado*, 13 de abril de 2020).

En los ejemplos (3) y (4), vemos en la desinencia verbal el uso de la primera persona plural (*nosotros*), que incluye a lxs enunciadorex y destinatarixs del mensaje. Sin embargo, es interesante rescatar el contexto de producción de cada uno de los enunciados. Ambos forman parte de una campaña gráfica de distintos medios de

comunicación argentinos; por esta razón, ese *nosotros* se refiere, por un lado, a los medios de comunicación y a su responsabilidad como comunicadores de información fiable y, por el otro, a la ciudadanía en general.<sup>15</sup>

Aun así, muchas veces también podemos inferir las características de *esx* enunciadorx, aunque no se haga presente explícitamente en primera persona:

- (5) El tema del verano es cuidarse (*Gobierno de la Provincia de Buenos Aires*, 16 de diciembre de 2020).

En este caso, el uso de *se* cuasirreflejo borra las marcas de primera persona; sin embargo, a través de la modalidad aseverativa podemos inferir a unx enunciadorx que mitiga una orden: “el tema es que vos/usted/ustedes se cuiden/te cuides”. Esta posición se intensifica si observamos el enunciado en relación con los otros elementos del texto: forma parte de una imagen que lleva la firma del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

Con respecto a la configuración de *lxs* destinatarixs, se da una situación similar: podemos encontrar una interpelación directa bajo las formas de la segunda persona del singular o del plural (vos/tú/usted-ustedes/vosotrxs).

- (6) Cuidarte es cuidarnos (Ministerio de Turismo y Deportes, 21 de marzo de 2020).

- (7) La prevención empieza por ti. Vacúnate. Por tí y por todos (*Asociación de Enfermería Comunitaria*, 26 de abril de 2017).

En ambos ejemplos, *lx* destinatarix se configura como una segunda persona singular (vos/tú) a la que, como dijimos anteriormente, se le asigna una responsabilidad. En el ejemplo 7, a diferencia del 6, la orden es directa a través del uso del imperativo (“Vacúnate”).

<sup>15</sup> Cabe mencionar que durante la pandemia circularon numerosas cadenas de mensajes y noticias a través de redes sociales (principalmente *WhatsApp*) con informaciones que no siempre eran las de organismos de salud oficiales.

Pero también encontramos formas solapadas de configurar lxs destinatarixs:

- (8) No son vacaciones. Quedate en casa, priorizá tu salud y la de los demás (<https://twitter.com/CasaRosada/status/1241098618217603079>).

En el primer enunciado de este ejemplo, observamos que a través de la negación polémica (Ducrot, 1984) se trae a escena otrx enunciadorx cuyo punto de vista es opuesto (“Son vacaciones”). De este modo, se configuran dos destinatarixs: unx al que se intenta convencer y otrx que ya se cuida y respeta el aislamiento obligatorio.

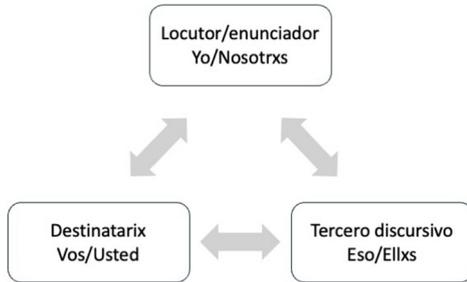
Estos lugares simbólicos no representan a sujetos empíricos, sino que son figuras del discurso. Obviamente, tienen una existencia material –porque están expresados sógnicamente–, pero no se corresponden con personas de carne y hueso. Quizás, para que se entienda mejor, debemos agregar un tercer componente en estos lugares simbólicos que estamos caracterizando: el tercero discursivo (Verón, 1987). Se trata de nada menos que el mundo tal como aparece re-presentado/re-construido en cada mensaje. Este componente nos brinda una mirada sesgada, parcial, de una parte de la realidad priorizada en ese mensaje: es la versión del mundo que se quiere mostrar.

Proponemos algunos ejemplos:

- una candidata a la presidencia de una nación va a dirigirse a sus potenciales votantes mostrándoles un estado actual del mundo y sus posibles acciones para transformarlo;
- un folleto turístico mostrará determinados aspectos de una ciudad, teniendo en cuenta a sus posibles visitantes;
- un informe científico revelará solo algunos aspectos de una investigación en curso, procurando que sus evaluadorxs aprueben o renueven el apoyo/financiamiento.

En síntesis, estos tres espacios simbólicos que se configuran en todos los mensajes están interrelacionados y se sobredeterminan mutuamente:

*Gráfico 2. Dispositivo de enunciación*



Fuente: elaboración propia.

### ***Más allá de lo evidente: la forma de los enunciados***

Analizar enunciados implica pensar su estructura sintáctico-semántica, es decir, las relaciones que se establecen entre las categorías de participantes, procesos y circunstancias. La Lingüística Crítica (Fowler et al., 1979; Hodge y Kress, 1993) postula dos modelos o esquemas de análisis, en particular, de la función ideativa de los enunciados. El modelo accional, como su nombre indica, se define sobre la acción, tanto del mundo físico como mental. Dentro de este modelo distinguimos las cláusulas transactivas, que involucran a dos participantes (agente y afectadx), y las cláusulas no transactivas, que poseen un agente o un afectadx. En el modelo relacional, una entidad establece una relación con otro elemento. Diferenciamos cuatro subtipos: las cláusulas atributivas, en las cuales se define al participante a través de un atributo; las posesivas, en donde la relación es de pertenencia o posesión; las ecuativas, que

definen a lxs participantes por un rasgo o característica, y las locativas o temporales, en las que se define unx participante por su ubicación espacial o temporal.

Veamos algunos ejemplos:

- (9) Con sus familias tristes, médicos *salen a combatir* al covid (*El Universal*, 31 de diciembre de 2020)
- (10) El Covid *golpea* a uno de los pocos países del mundo que aún no habían presentado transmisión comunitaria (*Clarín*, 30 de septiembre de 2022)
- (11) *Murió* por Covid un campeón olímpico antivacunas (*Olé*, 25 de enero de 2022)

Las cláusulas (9) y (10) son ejemplos del modelo accional transactivo: un participante (“médicos” y “El Covid”) es agente de un proceso accional (“salir a combatir” y “golpear”)<sup>16</sup> que provoca un efecto en un segundo participante que tiene el rol de afectadx (“Covid” y “uno de los pocos países del mundo”). En cambio, en el ejemplo (11) estamos ante una cláusula no transactiva: el proceso “morir” presenta el evento como autogenerado, el único participante cumple un rol pacientivo.

- (12) 2020, el año en que fuimos pandemia (de la Fuente, 31 de diciembre de 2020)
- (13) El 13% de los infectados tiene síntomas por 28 días o más (*El Mercurio*, 11 de marzo de 2021)
- (14) Coronavirus en Argentina (*Clarín*, 24 de julio de 2022)

Los ejemplos (12), (13) y (14) pertenecen a cláusulas relacionales. En el caso de (12), si bien el proceso está elidido, podemos reponerlo en el uso de la coma. Allí se establece una relación de equivalencia,

<sup>16</sup> En ambos casos, a su vez, se trata de procesos accionales metafóricos.

por lo que es una cláusula relacional ecuativa. En (13), en cambio, se establece una relación de posesión: *los infectados tienen síntomas*. En (14), por su parte, se define a la entidad relacionante (el coronavirus) por su ubicación espacial (Argentina), de modo que se trata de una cláusula relacional locativa.

Sin embargo, explican Hodge y Kress (1993), estos modelos no se encuentran siempre de esta forma, sino que, sobre esas formas básicas de percibir la realidad, se producen transformaciones, es decir, operaciones que tienden hacia la economía de los enunciados, pero también a su distorsión. El efecto que provocan es el borrado de participantes, el reordenamiento de las cláusulas, la ausencia de procesos y marcas temporales, entre otros. Plantean la existencia de cuatro tipos de transformaciones:

- La nominalización: se borran participantes, se fijan frases hechas que se estabilizan y forman parte de nuevas estructuras, se borra el tiempo y la modalidad, y se simplifican las estructuras. Se produce una objetivación, es decir, una descripción de un proceso como si fuera un objeto.
- La pasivización: invierte el orden agente-afectado, se debilita el nexo de causalidad y la presencia del verbo *ser* genera la idea de que el proceso está terminado. Se produce un efecto de tematización, es decir, se desplaza la frase nominal hacia la posición de sujeto, lo que connota, a su vez, agentividad.
- La impersonalización: a través de la presencia de un proceso existencial (*haber*), se borra el rol de agente.
- La incorporación negativa: la negación no es explícita, sino a través de una acción positiva; esto supone que hay una información anterior que se debe recuperar.

Proponemos algunos ejemplos para ilustrar estas operaciones:

- (15) *Contagios* de Covid-19 no dan tregua a México y registra nuevo máximo con 44 mil 293 casos (*El Universal*, 14 de enero de 2022)
- (16) Coronavirus en México al 16 de junio: *se registraron* 200 muertes en las últimas 24 horas (*Infobae*, 16 de junio de 2021)
- (17) Coronavirus: *hubo* otros tres muertos y los contagiados ya son más de 1.500 en las villas porteñas (*Clarín*, 20 de mayo de 2020)
- (18) Incidentes en una marcha *anticuarentena* en Rosario (*Clarín*, 25 de mayo de 2021)

En el ejemplo (15), el empleo de la nominalización “contagios” produce una objetivación sobre el proceso por el cual las personas se contagian de coronavirus. Así, el proceso de contraer la enfermedad se convierte en un caso cuantificable, entre miles. Los ejemplos (16) y (17) presentan una pasivización y una impersonalización, respectivamente. En ambos casos vemos que se borra la agentividad. De este modo, se evita dar mayor información sobre las personas muertas, las condiciones en que se dan las muertes, o sobre los responsables de registrar estas muertes. En el ejemplo (18), el atributo “anticuarentena” supone una negación, aunque no explícita, que deberíamos recuperar (en este caso, algo como: “personas que no están a favor de la cuarentena”, “personas que no cumplen la cuarentena”).

### ***Algunas pistas para el análisis de imágenes***

Como mencionamos al comienzo, en los textos multimodales, el modo verbal es uno más de los muchos modos que se interrelacionan para construir significado. Las imágenes son, sin duda, elementos que tienen gran prominencia en los mensajes periodísticos como los que mostramos más arriba. Durante los meses

de aislamiento, se pusieron en circulación muchas imágenes que mostraban nuevas formas de habitar los espacios públicos, de relacionarnos, de trabajar.<sup>17</sup> En este sentido, analizar la forma de representar visualmente la pandemia es útil para ver qué sentidos se construyen y cómo se articulan con aquellos que aparecen en el modo verbal.

Desde la Teoría de la Multimodalidad (Kress y van Leeuwen, 2006), se sostiene que se pueden establecer ciertas analogías entre las categorías de análisis del modo verbal y los elementos que componen una imagen. De este modo, lxs participantes representados se denominan “volúmenes” y los procesos están representados por vectores o líneas que conectan a lxs participantes entre sí o con otros elementos de la imagen. Un vector puede ser un instrumento, una parte del cuerpo o, incluso, la mirada.

Kress y van Leeuwen (2006) diferencian las imágenes personales de las impersonales. Las primeras son dinámicas y dramáticas; las segundas, en cambio, son estáticas y conceptuales. A partir de esta distinción, plantean la existencia de dos tipos de estructuras visuales: las narrativas y las conceptuales. En las imágenes narrativas (imagen 1) los elementos que las componen establecen tres tipos de relaciones: transaccionales, locativas e instrumentales. En las imágenes conceptuales (imagen 2), en cambio, no hay vectores que unan a los volúmenes.

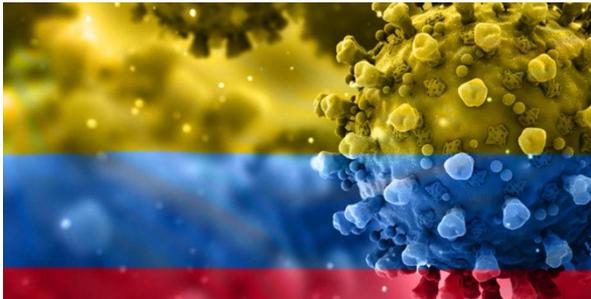
<sup>17</sup> Fue significativa la cantidad de infografías que hicieron los medios de comunicación. Por ejemplo, la que hizo el diario *El País* (17 de junio de 2020) en su versión digital.

### *Imagen 1. Imagen narrativa*



Fuente: *Télam* (13 de octubre de 2020).

### *Imagen 2. Imagen conceptual*



Fuente: *Télam* (8 de junio de 2021).

Existen cinco tipos de estructuras narrativas y cada una se distingue por el tipo de proceso narrativo (representado en el tipo de vector y el número y clase de volúmenes involucrados). Una diferencia esencial es entre las imágenes que los autores llaman “reaccionales” (imágenes 3 y 5) y las “accionales” (imágenes 4 y 6). Las imágenes reaccionales son aquellas en las que el vector se forma por la línea de la mirada: el volumen, en este caso, es denominado “reactor” y aquello que mira, “fenómeno”. En ambos casos, al igual que en el análisis por cláusulas, distinguen las imágenes en las que aparecen

ambos participantes (transactivas, imágenes 3 y 4) y aquellas en las que aparece solo un participante (no transactivas, imágenes 5 y 6).

*Imagen 3. Imagen reaccional transactiva*



Fuente: *Télam* (13 de octubre de 2020).

*Imagen 4. Imagen accional transactiva*



Fuente: *Télam* (13 de octubre de 2020).

*Imagen 5. Imagen reaccional no transactiva*



Fuente: *Télam* (6 de septiembre de 2021).

*Imagen 6. Imagen accional no transactiva*



Fuente: *Télam* (3 de diciembre de 2020).

Pero también encontramos un tipo particular de vector que representa procesos verbales y mentales. En general, se representan con globos de diálogo en las historietas o en el humor gráfico. Kress y van Leeuwen presentan, por último, las imágenes con procesos de conversión (imagen 7), que son cadenas de procesos transactivos. Los vectores en este caso aparecen generalmente representados como flechas. Lo mismo sucede en las imágenes que denominan “simbolismo geométrico”. En estas últimas, no suele haber participantes, sino uno o más vectores que indican direccionalidad.

*Imagen 7. Imagen de procesos de conversión*



Fuente: *Télam* (s. f.).

Las estructuras narrativas, entonces, se resumen en:

- Accionales (transactivas, no transactivas y bidireccionales)
- Reaccionales (transactivas y no transactivas)
- Mentales y verbales
- De conversión

Si bien es posible trasladar las relaciones que se establecen en una imagen al modo verbal, Kress y van Leeuwen consideran que no siempre es así: algunas pueden realizarse solo con palabras y otras solo con imágenes. Esta distribución está determinada histórica y socialmente, y por las limitaciones propias de cada modo semiótico.

Pero también en las imágenes podemos encontrar una dimensión enunciativa, es decir, la construcción de un punto de vista (Barthes, 1986), de una relación particular entre quienes participan de la interacción, pero también entre lo representado y quienes observan (Kress y van Leeuwen, 2006). En primer lugar, observar qué elementos se presentan como más prominentes, hacia dónde

se dirige la mirada, qué se incluye dentro del cuadro y qué se deja afuera, qué posiciones asumen los volúmenes representados, nos permitirá dar cuenta de esa instancia de producción de la imagen. Así, podemos sintetizar cuatro elementos para tener en cuenta al analizar estas relaciones: el encuadre (o la distribución de los elementos en la imagen), el tipo de plano (los tamaños de los cuerpos representados, es decir, si aparece el cuerpo entero, si es un primer plano del rostro, o si aparece mostrado desde la cintura), las relaciones entre el fondo y las figuras y el ángulo desde el cual se toma la fotografía (lo que permite generar un efecto de profundidad, hacer sobresalir un elemento o minimizarlo).

Hasta aquí hemos presentado las relaciones que se establecen entre quien produce la foto y quien la observa. Ahora bien, también en este nivel de análisis podemos dar cuenta de las relaciones que se establecen entre lo representado y quienes observan la imagen. Kress y van Leeuwen diferencian, en primer lugar, las imágenes que configuran una segunda persona visual (imágenes de demanda, imagen 8) de las que no (imágenes de oferta, imagen 9). Esta diferencia se observa de manera clara cuando las imágenes son narrativas: en general, si los volúmenes miran hacia la cámara, estamos ante una imagen de demanda; si los volúmenes, en cambio, se miran entre sí o hacia otro lado, es una imagen de oferta.

*Imagen 8. Imagen de demanda*



Fuente: *Télam* (agosto de 2020).

### *Imagen 9. Imagen de oferta*



Fuente: *Télam* (11 de enero de 2022).

En segundo lugar, señalan que la relación puede darse a través del tamaño del cuadro, es decir, cuán cerca o lejos vemos los volúmenes que forman parte de la imagen. Y establecen tres tipos de distancias: la distancia social, cuando observamos el cuerpo entero (distancia social cercana) o el cuerpo entero y el espacio (distancia social lejana); la distancia personal, cuando vemos la cara (distancia personal cercana) o de la cintura hacia arriba (distancia personal lejana), y la distancia pública o impersonal, cuando no se distinguen los volúmenes. En el caso de las imágenes anteriores, la imagen de demanda establece una distancia personal cercana, a diferencia de la imagen de oferta, que establece una distancia social lejana.

Para sistematizar las herramientas que proponemos para el análisis de los textos multimodales, enumeramos una serie de preguntas que pueden servir de guía para lxs analistas.<sup>18</sup>

Para el plano de la enunciación:

- ¿Cómo se incorporan otros textos y voces en el corpus?
- ¿Qué voces se incluyen en el texto y cuáles se excluyen?

<sup>18</sup> Para el planteo de estos interrogantes reformulamos la propuesta de Norman Fairclough (2003).

- ¿Qué voces son incorporadas de manera directa y cuáles de manera indirecta?
- ¿Cómo se construye el dispositivo de enunciación? ¿Quién o quiénes se hacen responsables del texto?
- ¿Con qué enunciados se comprometen y cómo muestran ese compromiso?
- ¿A quién o quiénes se dirigen los textos? Y ¿qué vínculo se construye?
- ¿Las imágenes configuran una segunda persona visual?
- ¿Qué tipo de distancia se establece?

Para el plano del enunciado:

- ¿Qué prácticas sociales se presentan y cómo?
- ¿Qué participantes aparecen en los textos?
- ¿En qué procesos se presenta a lxs participantes?
- ¿Cuáles son los tipos predominantes de procesos (transactivos, no transactivos, relacionales, etc.)?
- ¿Qué procesos son presentados en cláusulas básicas y cuáles en cláusulas transformadas?
- En las imágenes, ¿qué relaciones se establecen entre lxs participantes?
- ¿Qué tipo de estructura narrativa predomina?

Estos interrogantes se suman a los propuestos en el apartado “Primera aproximación a las fuentes”.

## Reflexiones finales

En este capítulo, intentamos demostrar que una postura crítica del uso del lenguaje es fundamental para el análisis de problemáticas sociales. Creemos, por un lado, que a todos los análisis de mensajes subyacen teorías sociales y, por el otro, que todos los análisis sociales presuponen una teoría del discurso. En este sentido, insistimos en que el análisis del discurso es una disciplina necesariamente transdisciplinaria (Fairclough, 2001) que puede funcionar como una herramienta fundamental para lxs científicxs sociales.

En el apartado “Las fuentes en las ciencias sociales”, mostramos sucintamente el modo en que se abordan las fuentes desde las ciencias sociales y establecimos una primera pregunta crítica acerca del uso de las fuentes que hacemos lxs analistas: ¿Qué mensajes se convierten en fuentes de análisis sociales e históricos y cuáles no? ¿Qué dice de nuestras investigaciones y de nosotrxs como investigadorxs la elección de una fuente determinada? En “Crítica del lenguaje y corrientes críticas de la lingüística”, comenzamos a postular nuestra mirada como lingüistas y analistas del discurso: la necesidad de un acercamiento crítico al uso del lenguaje. Así, realizamos una breve cronología del concepto de crítica del lenguaje y referenciamos trabajos y autorxs de distintas corrientes críticas dentro del análisis del discurso y otros ámbitos colindantes dentro y fuera de la lingüística.

Los apartados “Primera aproximación a las fuentes” y “Segunda aproximación: el análisis del corpus” –los más extensos de esta contribución– fueron dedicados a nuestra propuesta para el trabajo con mensajes. Orientamos el trabajo con las fuentes en pos de la construcción de un corpus de análisis. Así, presentamos dos acercamientos que consideramos necesarios siempre que trabajemos con fuentes. El primer paso es contextualizar los materiales seleccionados para el análisis, es decir, hacer explícitos los criterios de construcción lingüístico-discursiva de la fuente y de sus mediaciones.

Esto nos permitirá no solo establecer distancias y relaciones entre los materiales originales y sus instancias mediadoras, sino también generar nuevas hipótesis de investigación. A partir de esta primera distinción, se inicia el proceso de construcción de un corpus: establecer explícitamente los criterios que nos llevan a efectuar un recorte o selección de los mensajes que serán analizados. Como mencionamos anteriormente, este segundo momento depende de los objetivos de nuestra investigación y siempre está en constante movimiento, nunca es definitivo: los ciclos de ampliación y recorte se suceden a lo largo de todo el proceso.

En el apartado “Segunda aproximación: el análisis del corpus”, propusimos herramientas metodológicas para abordar un corpus desde una perspectiva crítica del lenguaje. Invitamos a pensar las materialidades discursivas como multimodales. Esto significa abordar los textos en su articulación entre distintos modos semióticos, entendiendo que en la significación de un mensaje intervienen diversos recursos semióticos, aunque siempre parezca dominante el mensaje verbal. En este sentido, a partir de las herramientas y propuestas teórico-metodológicas de diferentes autorxs, proponemos analizar los textos en dos dimensiones: la enunciación y el enunciado. Un análisis como el que planteamos indaga en estas dos dimensiones no solo para el análisis del modo verbal, sino también para el modo visual.

Aunque en esta contribución trabajamos con materiales sobre un tópico específico, en los dos últimos apartados ofrecimos pistas metodológicas que podrían ser útiles para analizar otros tipos de materiales, distintos de los que configuraron nuestro corpus, como documentos históricos, testimonios o entrevistas. Existen muchas herramientas disponibles que pueden resultar productivas para el análisis de un corpus: recursos retóricos, estrategias argumentativas, esquemas textuales como la narrativa o la interacción, entre otras. Nuestra propuesta brinda solo un primer acercamiento, un marco para comprender por qué la crítica del lenguaje y el análisis del discurso pueden acompañar y mejorar el trabajo de investigación.

Esperamos haber logrado a lo largo del capítulo que lxs lectorxs se sumen a la tarea de la crítica del lenguaje desde cualquier ciencia social. Adoptar una perspectiva crítica del lenguaje y de las ideologías no significa abandonar un marco teórico específico, sino asumir un posicionamiento más amplio que condiciona y enriquece el análisis, que despierta una sensibilidad hacia las tensiones de control y resistencia entre los grupos hegemónicos y los dominados que están en el origen de todas las relaciones sociales.

## Corpus

*Asociación de Enfermería Comunitaria* (26 de abril de 2017). La prevención empieza por ti. Vacúnate por ti, por todos. <https://www.enfermeriacomunitaria.org/web/index.php/tablon-de-anuncios/1615-vacunate-por-ti-por-todos>

Casa Rosada [@CasaRosada] (20 de marzo de 2020). La cuarentena no son vacaciones. Quedate en casa, priorizá tu salud y la de los demás [Twit]. *Twitter*. <https://x.com/CasaRosada/status/1241098618217603079>

*Chequeado* (13 de abril de 2020). #SomosResponsables, la campaña que unió a medios de todo el país para concientizar sobre el coronavirus. <https://chequeado.com/hilando-fino/somosresponsables-la-campana-que-unio-a-medios-de-todo-el-pais-para-concientizar-sobre-el-coronavirus/>

*Clarín* (20 de mayo de 2020). Coronavirus: hubo otros tres muertos y los contagiados ya son más de 1.500 en las villas porteñas. [https://www.clarin.com/ciudades/coronavirus-muertos-contagiados-1-500-villas-portenas\\_0\\_II0ukkgme.html](https://www.clarin.com/ciudades/coronavirus-muertos-contagiados-1-500-villas-portenas_0_II0ukkgme.html)

*Clarín* (25 de mayo de 2021). Incidentes en una marcha anticuarrentena en Rosario. [https://www.clarin.com/sociedad/incidentes-marcha-anticuarrentena-rosario\\_3\\_5xGJuYbXP.html](https://www.clarin.com/sociedad/incidentes-marcha-anticuarrentena-rosario_3_5xGJuYbXP.html)

*Clarín* (24 de julio de 2022). Coronavirus en Argentina: confirman 41.735 nuevos casos y otras 76 muertes en los últimos 7 días. [https://www.clarin.com/sociedad/coronavirus-argentina-confirman-41-735-nuevos-casos-76-muertes-ultimos-7-dias\\_0\\_pOQBkVjvGli.html](https://www.clarin.com/sociedad/coronavirus-argentina-confirman-41-735-nuevos-casos-76-muertes-ultimos-7-dias_0_pOQBkVjvGli.html)

*Clarín* (30 de septiembre de 2022). El Covid golpea a una de los pocos países del mundo que aún no habían presentado transmisión comunitaria. [https://www.clarin.com/mundo/covid-golpea-pocos-paises-mundo-presentado-transmision-comunitaria\\_0\\_ONAdaq8ZIB.html](https://www.clarin.com/mundo/covid-golpea-pocos-paises-mundo-presentado-transmision-comunitaria_0_ONAdaq8ZIB.html)

De la Fuente, Juan Ramón (31 de diciembre de 2020). 2020, el año en que fuimos pandemia. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/juan-ramon-de-la-fuente/2020-el-ano-en-que-fuimos-pandemia/>

*El Mercurio* (11 de marzo de 2021). El 13% de los infectados tiene síntomas por 28 días o más. <https://digital.elmercurio.com/2021/03/11/A/QS3UDBP3?fromSearch=1&q=covid+19&GotoArticle=NP3UEJAJQ>

*El País* (17 de junio de 2020). Coronavirus: las imágenes de la pandemia en el mundo, 16-06-2020. [https://elpais.com/elpais/2020/06/16/album/1592309572\\_741740.html#foto\\_gal\\_5](https://elpais.com/elpais/2020/06/16/album/1592309572_741740.html#foto_gal_5)

*El Universal* (31 de diciembre de 2020). Con sus familias tristes, médicos salen a combatir el Covid. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/con-sus-familias-tristes-medicos-salen-combatir-el-covid/>

*El Universal* (14 de enero de 2022). Contagios de Covid-19 no dan tregua a México y registra nuevo máximo con 44 mil 293 casos. <https://oaxaca.eluniversal.com.mx/estatal/contagios-de-covid-19-no-dan-tregua-mexico-y-registra-nuevo-maximo-con-44-mil-293-casos>

*Gobierno de la Provincia de Buenos Aires* (16 de diciembre de 2020). La provincia lanzó una campaña con un abcd como fórmula de cuidados para evitar el aumento de casos COVID-19. [https://www.gba.gob.ar/saludprovincia/noticias/la\\_provincia\\_lanz%C3%B3\\_una\\_campa%C3%B1a\\_con\\_un\\_abcd\\_como\\_f%C3%B3rmula\\_de\\_cuidados\\_para](https://www.gba.gob.ar/saludprovincia/noticias/la_provincia_lanz%C3%B3_una_campa%C3%B1a_con_un_abcd_como_f%C3%B3rmula_de_cuidados_para)

*Infobae* (5 de octubre de 2020). Es perfumista, tuvo COVID y perdió el olfato: “Fue como si me hubieran anestesiado los instrumentos”. <https://www.infobae.com/revista-fresca/2020/10/05/es-perfumista-tuvo-covid-y-perdio-el-olfato-fue-como-si-me-hubieran-anestesiado-los-instrumentos/>

*Infobae* (16 de junio de 2021). Coronavirus en México al 16 de junio: se registraron 200 muertes en las últimas 24 horas. <https://www.infobae.com/america/mexico/2021/06/17/coronavirus-en-mexico-al-16-de-junio-se-registraron-200-muertes-en-las-ultimas-24-horas/>

Ministerio de Turismo y Deportes [@TurDepAR] (21 de marzo de 2020). Cuidarte es cuidarnos. Quedate en casa [Twit]. *Twitter*. <https://x.com/TurDepAR/status/1241345544280293376>

*Olé* (25 de enero de 2022). Murió por Covid un campeón olímpico antivacunas. [https://www.ole.com.ar/poli/covid-szilveszter-cso-llany-muerte\\_0\\_aMFERt3b2q.html](https://www.ole.com.ar/poli/covid-szilveszter-cso-llany-muerte_0_aMFERt3b2q.html)

Rojo, Damián (29 de mayo de 2020). #QuedateEnCasa, salvo que seas famoso. *Clarín*. [https://www.clarin.com/fama/-quedateen-casa-salvo-famoso\\_0\\_xKoeffuJtz.html](https://www.clarin.com/fama/-quedateen-casa-salvo-famoso_0_xKoeffuJtz.html)

*Télam* (s. f.). <https://confiar.telam.com.ar/las-personas-vacunadas-contra-covid-19-no-transmiten-el-virus/>

*Télam* (agosto de 2020). <https://confiar.telam.com.ar/campa-na-de-concientizacion-para-prevenir-el-contagio-de-covid-19/>

*Télam* (13 de octubre de 2020). Reportan la primera muerte por reinfección de COVID-19. <https://confiar.telam.com.ar/reportan-la-primera-muerte-por-reinfeccion-de-covid-19/>

*Télam* (3 de diciembre de 2020). La nueva guía de la OMS sobre el uso de tapabocas contra COVID-19. <https://confiar.telam.com.ar/la-nueva-guia-de-la-oms-sobre-el-uso-de-tapabocas-contra-covid-19/>

*Télam* (8 de junio de 2021). Falso: NO existe una variante o cepa colombiana de COVID-19. <https://confiar.telam.com.ar/falso-no-existe-una-variante-o-cepa-colombiana-de-covid-19/>

*Télam* (6 de septiembre de 2021). Falso: frente a la variante Delta, tener una sola dosis de la vacuna equivale a estar desprotegido. <https://confiar.telam.com.ar/falso-frente-a-la-variante-delta-ten-ner-una-sola-dosis-de-la-vacuna-equivale-a-estar-desprotegido/>

*Télam* (11 de enero de 2022). Cómo funciona el nuevo esquema de aislamientos por contactos estrechos. <https://confiar.telam.com.ar/como-funciona-el-nuevo-esquema-de-aislamientos-por-con-tactos-estrechos/>

## Bibliografía

Althusser, Louis (1970). *Idéologie et appareils idéologiques d'État (Notes pour une recherche)*. [http://classiques.uqac.ca/contemporains/althusser\\_louis/ideologie\\_et\\_AIE/ideologie\\_et\\_AIE.html](http://classiques.uqac.ca/contemporains/althusser_louis/ideologie_et_AIE/ideologie_et_AIE.html)

Amossy, Ruth ([2000] 2021). *L'argumentation dans les discours. Discours politique, littérature d'idées, fiction*. París: Nathan.

Arnoux, Elvira Narvaja de (2000). La Glotopolítica: transformaciones de un campo disciplinario. En Alfredo Rubione (coord.), *Lenguajes, teorías y prácticas* (pp. 95-109). Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires/Instituto Superior del Profesorado "Dr. Joaquín V. González".

Arnoux, Elvira Narvaja de y Del Valle, José (2010). Las representaciones ideológicas del lenguaje: Discurso glotopolítico y panhispanismo. *Spanish in Context*, 7(1), 1-24.

Arnoux, Elvira Narvaja de (2014). Glotopolítica: delimitación del campo y discusiones actuales con particular referencia a Sudamérica. En Lenka Zajícová y Radim Zámeč (coords.), *Lingua y política en América Latina: Perspectivas actuales* (pp. 19-43). Olomouc: Univerzita Palackého v Olomouci.

Bajtín, Mijaíl M. ([1934-1935] 1975). *Voprosy literatury i estetiki* [Problemas literarios y estéticos]. Moscú: Hudožestvennaja literatura.

Bajtín, Mijaíl M. ([1959-1961] 1986). *Problema teksta v lingvistike, filosofii i drugih gumanitarnyh naukah. Opyt filosofskogo analiza* [El problema del texto en lingüística, filología y otras humanidades. Experiencias de análisis filosófico]. En Mijaíl Bajtín (coord.), *Literaturno-kriticheskie stat'i* [Artículos literarios y críticos] (pp. 473-500). Moscú: Hudožestvennaja literatura.

Barnet, Miguel ([1966] 1977). *Biografía de un cimarrón*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Barthes, Roland (1986). *Lo obvio y lo obtuso*. Barcelona: Paidós

Bourdieu, Pierre (1982). *Ce que parler veut dire. L'économie des échanges linguistiques*. París: Fayard.

Bühler, Karl (1965 [1934]). *Sprachtheorie. Die Darstellungsfunktion der Sprache*. Stuttgart: Fischer.

Carretta, Vincent (2008). Does Equiano Still Matter? En Donald A. Yerxa (coord.), *Recent Themes in the History of Africa and the Atlantic World. Historians in Conversation* (pp. 81-92). Columbia: University of South Carolina.

Charaudeau, Patrick (1983). *Langage et discours – Éléments de sémiolinguistique*. París: Hachette.

Courtine, Jean-Jaques (1981). Quelques problèmes théoriques et méthodologiques en analyse du discours, à propos du discours communiste adressé aux chrétiens. *Langages*, 15(62), 9-128. [https://www.persee.fr/doc/lgge\\_0458-726x\\_1981\\_num\\_15\\_62\\_1873](https://www.persee.fr/doc/lgge_0458-726x_1981_num_15_62_1873)

Ducrot, Oswald (1980). Notes sur la polyphonie et la construction des interlocuteurs. En Oswald Ducrot et al. (coords.), *Les mots du discours* (pp. 233-236). París: Minuit.

Ducrot, Oswald (1984). *Le dire et le dit*. París: Minuit.

Fairclough, Norman ([1995] 2010). *Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language*. Londres/Nueva York: Taylor & Francis.

Fairclough, Norman (2001). *Language and Power*. Londres: Longman.

Fairclough, Norman (2003). *Analysing discourse: textual analysis for social research*. Londres: Routledge.

- Foucault, Michel (1975). *Surveiller et punir. Naissance de la prison*. París: Gallimard.
- Fowler, Roger et al. (1979). *Lenguaje y control*. México: FCE.
- Fraga, Eugenia (2020). La “Teoría Crítica del Discurso” como herramienta metodológica para la investigación en teoría social. *Cuestiones de Sociología*, (23), (e107). doi.org/10.24215/23468904e107
- Gadamer, Hans-Georg ([1960] 2010). *Wahrheit und Methode. Grundzüge einer philosophischen Hermeneutik*. Tübingen: Mohr Siebeck.
- García Negroni, María Marta y Zoppi-Fontana, Mónica Graciela (1992). *Análisis lingüístico y discurso político. El poder de enunciar*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Giddens, Anthony (1982). *Sociology, a brief but critical introduction*. Londres: Macmillan.
- Habermas, Jürgen ([1981] 2019). *Theorie des kommunikativen Handelns*. Fráncfort del Meno: Suhrkamp.
- Hodge, Robert y Kress, Gunther (1993). *Language as Ideology*. Londres: Routledge.
- Irvine, Judith T. y Gal, Susan (2000). Language Ideology and Linguistic Differentiation. En Paul V. Kroskrity (coord.), *Regimes of Language: Ideologies, Politics, and Identities* (pp. 35-84). Santa Fe: School of American Research Press.
- Jakubinskij, Lev Petrovic ([1923] 1986). O dialogičeskoj reči [Sobre el discurso dialogado]. En Lev Petrovic Jakubinskij (coord.), *Izbrannyye raboty: Jazyk i ego funkcionirovanie* [Obras selectas: El lenguaje y su funcionamiento] (pp. 17-58). Moscú: Nauka.
- Kress, Gunther y Van Leeuwen, Theo (2006). *Reading Images. The Grammar of Visual Design*. Londres: Routledge.

Kroskrity, Paul V. (coord.) (2000). *Regimes of Language: Ideologies, Politics, and Identities*. Santa Fe: School of American Research Press.

Londoño Zapata, Oscar I. y Olave Arias, Giohanny (coords.) (2019). *Métodos de Análisis del Discurso. Perspectivas argentinas*. Bogotá: Ediciones de la Universidad.

López Ferrero, Carmen; Carranza, Isolda E. y van Dijk, Teun A. (coords.) (2022). *Estudios del discurso. The Routledge Handbook of Spanish Discourse Studies*. Nueva York: Taylor & Francis.

Lovejoy, Paul E. (2008). Construction of Identity. Oludah Equiano or Gustavus Vassa? En Donald A. Yerxa (coord.), *Recent Themes in the History of Africa and the Atlantic World. Historians in Conversation* (pp. 93-100). Columbia: University of South Carolina.

Luhmann, Niklas ([1984] 2018). *Soziale Systeme. Grundriß einer allgemeinen Theorie*. Fráncfort del Meno: Suhrkamp.

Maingueneau, Dominique (2014). *Discours et analyse du discours*. París: Armand Colin.

Maingueneau, Dominique (2016). *Analyser les textes de communication*. París: Armand Colin.

Marcuse, Herbert ([1964] 2022). *One-Dimensional Man*. Londres/Nueva York: Routledge.

Mignolo, Walter D. ([1995] 2003). *The Darker Side of the Renaissance. Literacy, Territoriality, and Colonization*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.

Pêcheux, Michel ([1975] 1990). Les vérités de La Palice. En Denise Maldidier (coord.), *L'inquiétude du discours. Textes de Michel Pêcheux* (pp. 175-244). París: Éditions des Cendres.

Rossi-Landi, Ferruccio ([1968] 1973). *Il linguaggio come lavoro e come mercato*. Milán: Bompiani.

Santamaría-Velasco, Freddy (2021). Las Investigaciones filosóficas de Wittgenstein: las prácticas sociales y la política. *Anuario de Glotopolítica*, (4), 79-96. <https://glotopolitica.com/aglo-4/santamariavelasco>

Schieffelin, Bambi B.; Woolard, Kathryn A. y Kroskrity, Paul V. (coords.) (1998). *Language Ideologies: Practice and Theory*. Nueva York/Oxford: Oxford University Press.

Schlieben-Lange, Brigitte ([1973] 1991). *Soziolinguistik. Eine Einführung*. Stuttgart: Kohlhammer.

Silverstein, Michael (1979). Language Structure and Linguistic Ideology. En Paul R. Clyne, William F. Hanks y Carol L. Hofbauer (coords.), *The Elements: A Parasession on Linguistic Units and Levels* (pp. 193-247). Chicago: Chicago Linguistic Society.

Šor, Rozalija Osipovna ([1926] 2010). *Jazyk i občestvo* [Lenguaje y sociedad]. Moscú: URSS.

Van Dijk, Teun A. (1999). *Ideología: una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.

Verón, Eliseo (1987). La palabra adversativa. En Eliseo Verón (coord.), *El discurso político. Lenguaje y acontecimientos* (pp. 11-26). Buenos Aires: Hachette.

Verón, Eliseo y Sigal, Silvia (1986). *Perón o muerte*. Buenos Aires: Hyspamérica.

Villanueva, Ernesto; Eberhardt, María Laura y Nejamkis, Lucila (2013). *Introducción a la sociología*. Florencio Varela: Universidad Nacional Arturo Jauretche.

Volóshinov, Valentín N. y Bajtín, Mijaíl M. ([1929] 1993). *Marksizm i filosofija jazyka. Osnovnye problemy sociologičeskogo metoda v nauke o jazyke* [Marxismo y filosofía del lenguaje. Los principales problemas del método sociológico en la ciencia del lenguaje]. Moscú: Labirint.

Wittgenstein, Ludwig ([1953] 2015). *Philosophische Untersuchungen*. Fráncfort del Meno: Suhrkamp.

Wodak, Ruth (1989). *Language, Power, and Ideology: Studies in Political Discourse*. Ámsterdam/Filadelfia: Benjamins.

Zullo, Julia (2016). El análisis del discurso. Algunos supuestos, algunas herramientas de trabajo. En Alejandro Raiter y Julia Zullo (coords.), *Al filo de la lengua. Medios, publicidad y política* (pp. 37-42). Buenos Aires: La Bicicleta.